

Historia de la Congregación.

Nuestra Congregación nació en Francia, en los tiempos de la Revolución.

Las palabras de Cristo: “*Yo estaré con vosotros hasta la consumación de los tiempos*” que nos aseguran su presencia en la Historia de la Humanidad, se hacen más patentes en los tiempos de crisis y de persecuciones.

En este devenir histórico muchas personas buenas, fueron testigos del Evangelio, entendieron que Dios les hablaba a través de estos acontecimientos. Como dijo el profeta: “*Me has abierto los oídos...*” Oyeron el clamor del pueblo, vieron sus pobreza y necesidades, corrieron a socorrerlas del modo que pudieron y supieron.

Surgieron muchas Congregaciones, entre ellas, **las Hijas de la Cruz**, que nació por acción de la gracia de Dios que inspiró a **S. Andrés Huberto Fournet y a Sta. Juana Isabel Bichier des Ages**.

S. Andrés Huberto Fournet, hijo de una familia muy numerosa, en la que la fe y el amor al necesitado eran los pilares de su existencia, después de una juventud alegre y un tanto mundana, respondió a la llamada de Dios.

Dios puso en su camino a una joven **Juana Isabel Bichier des Ages**, que había nacido en el castillo des Ages, el 5 de julio de 1773, en una familia noble, tan rica en bienes de fortuna como en valores humanos y cristianos.

Después de sufrir en su familia la dureza de la Revolución, oyó hablar de un santo sacerdote, que, con riesgo de su vida celebraba de noche y a escondidas la Eucaristía, en granjas y lugares apartados.

En 1797 tiene un encuentro con el **P. Andrés** en la granja de los Marsyllis.

Poco a poco sin que los Fundadores pensarán en una Congregación sino más bien en atender a las necesidades más inmediatas con los medios a su alcance fueron dándose los pasos y creando lo que más tarde sería la Congregación de las Hijas de la Cruz.

Isabel organiza en su casa catequesis, reuniones de oración para adultos..., poco a poco, reagrupa a los niños en su casa, La Guimetièrre.

Isabel conoce ahora a todas las familias del municipio. Si hay un enfermo, un nacimiento, un fallecimiento los pobres acuden a la Señorita Bichier.

Como no hay ninguna escuela pública ni privada en los pequeños pueblos rurales, los hijos de los campesinos, que vienen a rezar y a la catequesis, empiezan también a aprender a leer en La Guimetièrre.

Cada día, Isabel y María-Ana, su doncella, dedican tiempo a visitar a los enfermos, a los impedidos y a los que viven solos. El Padre Fournet les ha dado una especie de reglamento de vida. Este reglamento prevé un estilo de vida tan sencillo como sea posible.

La primera comunidad de Molante, compuesta por cinco hermanas, implantada en 1807 no tiene otro objetivo que el servicio apostólico a la población local: enseñar y curar y, mediante estos medios, evangelizar.

De 1807 a 1820, el rostro de la Señorita Isabel se convierte progresivamente en el rostro de Sor Isabel, fundadora con el P. Fournet, de una Congregación que tomará el nombre de Congregación de las Hijas de la Cruz, reconocida oficialmente por la Iglesia en 1816.

Las Hijas de la Cruz en Irún/Hondarribia

La primera llamada de las Hijas de la Cruz a Hegoalde tiene lugar 1.850, y es concretamente en BILBAO donde se establecen por vez primera

Un segundo período cronológico de llegada de las Hijas de la Cruz a nuestro país coincide con la promulgación en Francia de la Ley de Combes en 1.903.

La promulgación de la Ley de Combes de 1.903 prohibía en Francia la enseñanza a los religiosos/as por lo que se dio un gran éxodo hacia los países limítrofes.

El 9 de Junio de 1.903 empezó la fundación de FUENTERRABIA con 7 Hermanas.

El 19 de Febrero de 1.914, Monseñor Gienve, Obispo de Bayona, como delegado del Obispo de Vitoria, Diócesis a la que pertenecía Fuenterrabía, procedió a la bendición del actual colegio denominado “Colegio San José”.

En el Capítulo General habido en Octubre de 1.947, considerando el número de casas y de religiosas que ya realizaban su misión a este lado de los Pirineos, se tomó la decisión de establecer una nueva provincia religiosa en España. La constitución formal de la misma llegó en 1.951

A la formación de esta Provincia siguió la búsqueda de un lugar adecuado que albergara algún día la Casa Provincial, el Noviciado y el lugar de retiro y descanso de las hermanas tras la finalización de su vida activa.

Se deseaba un lugar espacioso y tranquilo donde la naturaleza fuera una ayuda constante para el acercamiento a Dios y el disfrute de su Creación.

Aquí, en Irún, en "Egiluze", en 1.958, se puso la primera piedra de lo que sería Casa Provincial, Noviciado y casa de Retiro. El 3 de octubre de 1.962 se inauguró la parte destinada a Noviciado y se realizó su traslado desde Hondarribia.

Ahora, que las novicias son escasas y, a veces, inexistentes, Irún sigue siendo la Casa de las Hermanas mayores, de las que necesitan o necesitamos reposo y cuidados.

La zona del Noviciado fue convertido en 1.975 en Casa de acogida y de Oración para personas y grupos que lo deseen.

Actualmente nos encontramos en las diócesis de Bilbao, S. Sebastián Pamplona, La Rioja, Madrid, y Cantabria.

Las circunstancias históricas, los signos y problemática de los tiempos actuales nos hacen ver la necesidad de volver a las fuentes, a formar pequeñas comunidades que se dediquen a todo tipo de buenas obras como son:

Acoger en nuestras casas a quienes quieran compartir la oración con nosotras.

Manifiestar disponibilidad de acoger y de escuchar a quienes necesitan desahogarse.

Colaborar en la pastoral parroquial principalmente en los campos de caritas, liturgia y la salud.

Visitar a los pobres, a los enfermos ...

Atender a los ancianos,...